



EVANGELIO SEGÚN SAN
Marcos

Buena Noticia
para el discípulo misionero





EVANGELIO SEGÚN SAN
Marcos



Buena Noticia
para el discípulo misionero

Evangelio según san Marcos

Buena Noticia para el discípulo misionero

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

Texto bíblico: *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios.*

Idea original de EVD con la colaboración del P. Fidel Oñoro Consuegra y Rocío G^a Garcimartín.

Ilustraciones del apéndice «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»: Alex Herrerías.

© Texto bíblico: Editorial Verbo Divino y Fundación Palabra de Vida.

© Introducción, notas, textos complementarios y apéndices: Editorial Verbo Divino.

© De esta edición: Editorial Verbo Divino, 2020.

Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra).

Impreso en España – *Printed in Spain*

Depósito legal: NA 836-2020

ISBN: 978-84-9073-599-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

PRESENTACIÓN

El evangelista san Marcos, en el primer versículo de su escrito, ofrece a sus lectores la Buena Noticia (*euangelion*, en griego). Esta misma palabra aparecerá otras siete veces en los dieciséis capítulos de su evangelio. Por lo tanto, san Marcos quiere dejar bien claro que lo que van a encontrar sus lectores de aquel tiempo y de todos los tiempos que lean su escrito es una Buena Noticia.

Con motivo de la celebración de los 20 años de vida del Grupo Editorial Verbo Divino, ofrecemos esta edición del evangelio de san Marcos. Es, como sabemos, el primer evangelio que se escribió, el más breve de los cuatro, y también el más fácil de leer gracias a su sencillo estilo narrativo. En él se nos presenta a Jesús como una persona de acción más que de discursos. Es un Jesús muy humano, hombre de cada día. Marcos no vacila en recoger muchos rasgos de la humanidad de Jesús, detalle que tal vez extrañaba a sus lectores, habituados a reconocer en Jesús al Hijo de Dios.

Los cristianos de aquella primera hora que recibieron este evangelio estaban sufriendo persecución y vivían momentos de crisis. Marcos les anima a mantener su fe y, al mismo tiempo, les invita a seguir adelante con su misión. El discípulo no es simplemente un receptor de un mensaje, sino que debe hacer vida su amistad con Jesús e identificarse con él. Al final del evangelio, Marcos recoge la invitación del Señor: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación».

Al presentar este evangelio, nuestro deseo como Grupo Editorial Verbo Divino es que las personas se deleiten con su lectura, que mediten sobre ella y que, al concluir, puedan llegar a hacer suya la afirmación del centurión romano: «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!».

GRUPO EDITORIAL VERBO DIVINO



EVANGELIO SEGÚN SAN **Marcos** INTRODUCCIÓN

I. El evangelio de Marcos

En torno al año 70, las comunidades cristianas de Roma recibieron un relato de la vida de Jesús con el título «Evangelio». Probablemente había sido escrito para las comunidades de la región siropalestina. En esta ciudad, el relato pudo haber conocido una segunda edición, con alguna cercanía a las tradiciones de Pedro y de Pablo, que luego se difundió por el Imperio.

Aquellos cristianos para quienes Marcos escribió su evangelio formaban una red de pequeñas comunidades configuradas en torno a la persona de Jesucristo, a quien proclamaban muerto y resucitado. Se enfrentaban a dos tipos de desafíos. Unos, provenientes del entorno. Necesitaban protegerse y saber reaccionar en medio de un ambiente hostil, en el que las secuelas de la guerra (destrucción de Jerusalén y del templo) todavía podían percibirse. Su profesión de fe en Jesús estaba puesta a prueba por la persecución; se hacía imprescindible testimoniar con la vida aquello que profesaban con los labios. Otros desafíos eran de carácter interno. La mayoría de aquellos cristianos eran de origen judío; se habían abierto al mundo helenista y convivían en comunidades culturalmente mixtas, donde en ocasiones

no era tan sencillo el entendimiento. Si unimos a esto la prepotencia de algunos líderes, que evitaban el servicio, y las resistencias a que el nuevo estilo de vida prendiera en el ámbito de la «casa», comprenderemos el interés del autor por recuperar la memoria de Jesús y por definir la identidad de los auténticos cristianos.

II. Invitación a leer el evangelio de Marcos desde una perspectiva discipular

El relato de Marcos hay que leerlo de punta a punta dejándose envolver por sus efectos dramáticos. Marcos trata de contarnos paso a paso dentro de la historia quién es Jesús y cuál es valor de su misión para nosotros. Lo hace partiendo del modelo de biografía helenista (*bios*) presentada como evangelio. Partiendo de las tradiciones que posee, y sin olvidar la situación de las comunidades a las que se dirige, entreteje momentos significativos de la historia de Jesús, al que está estrechamente vinculado un camino discipular. En dicho relato, el lector es colocado ante dos cuestiones ineludibles: ¿Quién es Jesús? ¿Cómo hacemos discípulos suyos?

¿Quién es Jesús?

El gran foco de atención del evangelio de Marcos es la persona de Jesús de Nazaret. Como se afirma desde la primera línea, él es el Mesías y el Hijo de Dios. Sin embargo, solo en medio de afirmaciones y correcciones, previsiones y sorpresas, se va desvelando su auténtico rostro. Todo el relato es un proceso revelatorio al que los lectores debemos estar atentos. Señalamos algunos textos que ofrecen al lector una luz significativa para introducirle en este descubrimiento:

- Tres escenas revelatorias que se encadenan. En el bautismo, Jesús es proclamado por el Padre como su «Hijo muy querido». El Espíritu que desciende sobre él lo conduce enseguida al desierto para luchar contra Satanás (1,9-13). En la transfiguración, iniciado el camino doloroso, el Padre proclama de nuevo la identidad divina de Jesús (9,2-8). Finalmente, en el abandono de la cruz, el rasgamiento del velo del templo manifiesta que es en el Crucificado donde Dios se deja encontrar (15,33-38).
- Dos confesiones de fe, introducidas por una frase del evangelista, que avisa al lector de que se va a encontrar con la «Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios» (1,1). La primera confesión, incompleta, es la de Pedro, en el centro del evangelio: «Tú eres el Mesías» (8,29). La segunda, que solo puede ser comprendida si se integra en la pasión y muerte de Jesús, es la del centurión romano al pie de la cruz: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (15,39).
- También son revelatorios el comienzo y el final del relato. En la primera escena en que aparece Jesús, el cielo es rasgado para dar paso a la voz del Dios que lo presenta como su Hijo (1,10). En la última escena en que actúa Jesús, y tras



PRIMERA ETAPA

Introducción: una presentación de Jesús (Mc 1,1-15)

LA PREDICACIÓN DE JUAN EL BAUTISTA

Mt 3,1-6.11-12 / Lc 3,3-6.15-16 / Jn 1,23.26-27

1 Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. ² Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino.

³ *Una voz grita en el desierto:*

Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos,

⁴ así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ⁵ Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

⁶ Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: ⁷ «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. ⁸ Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

1,1-15. Marcos hace una primera presentación de Jesús, Mesías e Hijo de Dios, que irá precisando a lo largo de su obra. Él es la Buena Noticia (Evangelio) que hay que descubrir. Tras el título (1,1), esta introducción tiene dos partes: una anotación de carácter bíblico (1,2-3) y dos relatos puestos en paralelo, el ministerio de Juan Bautista (1,4-8) y la inauguración del ministerio de Jesús (1,9-15).

1,2-3. El camino de Jesús está antecedido por el que Dios hizo con el pueblo de Israel. La misión de Jesús es la realización plena de este «camino del Señor», expresión que evoca el éxodo (Mt 3,1; Is 40,1).

1,4-8. La apariencia de Juan Bautista recuerda al profeta Elías (2 Re 1,8). Prepara la llegada del Mesías con un simbólico bautismo de conversión que dispone para el perdón que da aquel que «bautiza con Espíritu Santo».

1,9-13. La teofanía del bautismo da a conocer la experiencia espiritual clave de Jesús y se indica la procedencia de su misión. En calidad de «hijo amado», todo en él está vinculado estrecha y vivamente con el Padre Dios. El Espíritu lo acompaña en su misión de vencer a Satanás. Victorioso, es imagen del hombre nuevo a quien los ángeles sirven y las bestias violentas se someten.

EL BAUTISMO DE JESÚS

Mt 3,13-17 / Lc 3,21-22

⁹ En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. ¹⁰ Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; ¹¹ y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección».

Bautismo y tentaciones: ¿quién es Jesús?

(Mc 1,9-13)

Dios presenta a su Ungido en la epifanía del Jordán y Jesús ratifica su identidad y misión superando las tentaciones. La pregunta sobre quién es Jesús queda inicialmente respondida, pero precisará la aclaración de todo el relato y, en él, la implicación del discípulo.

- **Es el Hijo amado de Dios Padre**, pero enviado al corazón de la humanidad.
- **Es el Mesías esperado** desde siempre, que da comienzo a la misión encomendada.
- Se ve acechado por el Maligno, pero saldrá victorioso de todas las pruebas porque está **inundado del Espíritu Santo**.

Como lectores-discípulos, hemos visto y oído. ¡Adentrémonos en el relato de Jesús, Mesías, Hijo de Dios!



LA TENTACIÓN DE JESÚS EN EL DESIERTO

Mt 4,1-11 / Lc 4,1-13

¹²Enseguida el Espíritu lo llevó al desierto,
¹³donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.

EL COMIENZO DE LA PREDICACIÓN DE JESÚS

Mt 4,12-17 / Lc 4,14-15

¹⁴Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: ¹⁵«El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia».

SEGUNDA ETAPA

La novedad sorprendente del Reinado de Dios (Mc 1,16-3,6)

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS

Mt 4,18-22 / Lc 5,1-11

¹⁶Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. ¹⁷Jesús les dijo: «Síguenme, y yo los haré pescadores de hombres». ¹⁸Inme-

1,14-15. El tema central de la buena noticia es que, en la persona de Jesús, Dios pone su poder soberano, liberador y vivificante al alcance de toda persona. Este don requiere respuesta. El Reino acontece cuando entramos en el camino de conversión y fe que expone este relato.

Mc 1,16-3,6. A través de las acciones de Jesús, quien entra en contacto con el

sufrimiento humano, comienza a irrumpir en este mundo la novedad del reinado de Dios. Tras el llamado y la respuesta de los primeros discípulos (1,14-20) se expone de modo esquemático la exitosa misión de Jesús en Cafarnaún (1,21-45). El contrapunto lo ponen cinco refutaciones de las autoridades religiosas judías (2,1-3,6) que desde ya planean matarlo (3,6).

1,16-20. La llamada tiene la doble finalidad del seguimiento de Jesús y de la destinación para una misión. La respuesta inmediata y radical refunda la vida entera desde la relación con Jesús. Esta adhesión a Jesús implica también una relación con los otros que él ha llamado.

diatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

Vocación de los primeros seguidores: ¿quién es el discípulo? (Mc 1,16-20)

El discípulo de Jesús se distingue precisamente por eso: por ser «de Jesús», que es el protagonista de toda llamada. En esta primera escena, a orillas del mar de Galilea, puedes encontrar los elementos fundamentales de toda vocación:

- **Ver:** «Jesús vio».
- **Llamar:** «Jesús les dijo: “síguenme”».
- **Destinar:** «Yo los haré pescadores de hombres».
- **Renunciar:** «Inmediatamente ellos dejaron».
- **Seguir:** «Lo siguieron».

Detente en los verbos cuyo sujeto es Jesús y en aquellos cuyo sujeto son los discípulos. Identifícalos en tu propia experiencia.

¹⁹Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. Enseguida los llamó, ²⁰y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.



**«Y ustedes,
¿quién dicen que soy yo?»
(Mc 8,29)**

**SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN
PERSONAL Y EN COMUNIDAD**

¿Quién es Jesús?

El evangelio de Marcos, en medio de afirmaciones y correcciones, avances y retrocesos, va dibujando el rostro de Jesús. Tres voces ofrecen pistas al lector:

1. La voz del ser humano:

- Evangelista: Jesús, Mesías, Hijo de Dios (Mc 1,1)
- Pedro: «Tú eres el Mesías» (Mc 8,29)
- Centurión: «¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!» (Mc 15,39)

2. Las señales del cielo:

- Bautismo: «Tú eres mi Hijo muy querido» (Mc 1,11)
- Transfiguración: «Este es mi Hijo muy querido, escúchenlo» (Mc 9,7)
- Cruz: «El velo del Templo se rasgó en dos» (Mc 15,33-38)

3. La voz de Jesús:

- Ante el Sanedrín: «Sí, yo lo soy (el Mesías, el Hijo del Dios bendito)» (Mc 15,62)



No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio –¡su servicio!– que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones (Aparecida, 14).

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»
(Mc 8,29)